Sábado, 28 de enero de 2017

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Con la luz de los Espejos de la Fuente Primordial ilumino al planeta y especialmente a aquellos focos en donde el fuego purifica a las consciencias.

Llegó el tiempo y la hora de enfrentar la realidad y no de querer ocultarla. La humanidad está viviendo su Juicio y eso tal vez le pesará a muchos.

Pero que en este momento difícil para esas regiones del planeta predomine la fe, porque en la fe es posible regenerar todas las cosas y así renovarlas.

Por eso con espíritu de servicio y de amor abnegado, queridos hijos, preparen sus consciencias para tareas mayores, de las cuales su Padre Dios se servirá, porque hará de cada servicio una oportunidad de poder redimir a las consciencias.

Vivan este ciclo como el principio de un Armagedón que es desconocido por esta humanidad, que es la primera vez que lo enfrenta.

Dijimos en un ciclo anterior, que cosas increíbles se podrían ver, llegó entonces ese momento en donde la Justicia Divina pondrá en su correcto lugar todo lo que está pervertido y desordenado.

Por eso les pido que no haya ningún pensamiento de reclamo, dejen que la Ley se pueda expresar desde el Universo y no la detengan, no intenten modificarla.

Cada área del planeta será purificada, el mundo y su raza de superficie no pueden seguir como están, como si nada pasara.

Para que todo se renueve y surja una humanidad más responsable y reverente, será necesario oración, para que las bases del despertar y de la armonía se gesten primero en el corazón y después en la consciencia.

Es hora de enfrentar la realidad que fue y es generada a partir de la injusticia y de la indiferencia humana.

Busquen el Amor de Dios que, estando lleno de Misericordia, aún espera ser derramado en todas las almas que lo busquen de corazón.

Así el principio de los espejos de la Fuente Primordial se refractará en esas almas consecuentes y amorosas.

Les agradezco por responder a Mi llamado.

Los bendice y ora por ustedes,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz